



En el ATENEO PI Y MARGALL

PERIODICOS Y
PERIODISTAS

Conferencia de CARLOS ESPLÁ

TRAS de unas elocuentes palabras de presentación y elogio del periodismo del Presidente del Ateneo, doctor Manuel Blasco Garzón, ocupó la tribuna el sábado 31 del mes pasado el ex ministro don Carlos Esplá, que disertó sobre el tema "Periodicos y periodistas". Fue la suya una conferencia documental, un "reportaje" según su propia definición, en que estaban presentes todas las buenas esencias de escritor y periodista que son galas del conferenciante. Su crítica acerca de lo que en época pasada y en época reciente fué el periodismo español, fue espléndida y acertadísima, señalando defectos y esbozando nuevos derroteros. El público, muy numeroso, que asistió a la conferencia, le hizo patentes sus felicitaciones y le prodigó sus aplausos.

PALABRAS PRELIMINARES

NO tengo la pretensión de dictar una lección sobre periodismo. Ya sé bien que es algo que no se dicta, sino que se aprende. Me limito a recoger algunas impresiones sueltas de lo que yo he visto en el periodismo, más reciente como obra modesta de esa gran industria moderna, otras como simple lector de periódicos. Impresiones y reflexiones sin trascendencia. Me permitiré exponer algunos juicios personales sobre periódicos y periodistas que he conocido. Y si hablo de mí no es por creerme un personaje importante, sino porque me resulta más fácil abordar de ese modo la cuestión.

La gente de mi generación despierto a los preoccupaciones de la calle en 1939, entre los ecos de la guerra del Rif y las llamadas de la semana trágica de Barcelona. Se comprende que viéndome necesitado de trabajar muy joven, encontrase el mundo que me rodeaba lleno de injusticia y de dolor. Mi vocación lazena no fué de periodista, sino de evangelista ante los males de la patria, aunque ya se sabe que los evangelistas fueron los precursores del periodismo. En cierta forma, "nuestros queridos compañeros de redacción" descendían de San Marcos y San Mateo.

PRIMEROS PASOS EN EL PERIODISMO

En Alicante, donde yo vivía entonces, había, en aquella época, 16 periódicos diarios, todos ellos pobres, pequeños, faltos de noticias y llenos de artículos. Algunos jóvenes pensamos que en una ciudad donde había 16 diarios podría haber igualmente 17. Precisamente faltaba un periódico republicano contemporáneo. Así nació "El Luchador", de Alicante, el año 1911. Para dar idea de cómo vivía entonces un diario, podéis citar tres anécdotas que caracterizan el ambiente, su confecção material y su administración. En cuanto al ambiente, el periódico debía tener su salida al anochecer, pero siempre lo hacia bastante entrada la noche, hasta el punto de que cuando ya estaban todas las puertas cerradas, a las diez de la noche, se oían unos aldabonazos en las puertas y una voz retum-

bante que anunciable a las sorprendidas familias: "El Luchador". Fue llamado el periódico del "susto". En cuanto a su confeccción material, las erratas de imprenta, que siempre fueron la salte de los periódicos políticos, nos hace un día decir, al notificar de una comisión de la ciudad de las palmas (que se llamaba a la ciudad Méjico), había visitado al gobernador civil, que "una comisión de la ciudad de los peñas" había efectuado la mencionada visita. Y en cuanto a su administración, díselo, en manos de un hombre que llevaba a su cargo todos los gastos, hacía que las suscripciones bajaran a la última expresión por dar de baja a todo aquel con el que mantenía diferencias personales, políticas, etc., manejando la distribución, gobernante de talla, Prieto, es, sobre todo, un gran perio-

"EL PUEBLO", DE VALENCIA

Mis campañas políticas en "El Luchador", sin lograr grandes venturas a mis semejantes, me llevaron a mí a la cárcel, y por el año 16 al destierro, que cumplí en Valencia. Allí entré en la redacción de "El Pueblo". Aquella redacción estaba como embrujada de misterio, de recuerdos vibrantes, de luchas levantinas. Se revisaba en ella la epopeya blanquista. Como esos protagonistas invisibles que no salen a escena pero que determinan la acción de los otros personajes de un drama, así continuaba interrumpiendo misteriosamente Blasco Ibáñez en la vida del periódico fundado por él. Era el año 16, en plena guerra europea. Blasco Ibáñez, que había regresado de su aventura colonizadora en Río Negro y vivía en París, había vuelto a escribir, poniendo su pluma generosamente al servicio de la causa aliada. ¡Con qué emoción recibieron los lectores de "El Pueblo" las nuevas crónicas del maestro! Se titulaban las dos primeras que escribió "París vive" y "París cae". Yo guardé las cuatro originales, que no hice mucho tiempo, en el destierro, entre mí como una reliquia familiar a Libertad Blasco, la hija del gran escritor.

El periódico lo dirigía por aquel entonces un periodista de singular mérito, Félix Arzati, brillante polemista político, con una audacia de expresión y un brío de lenguaje maravilloso. En "El Pueblo" escribió desde los tiempos de Blasco Ibáñez otro gran periodista: Roberto Castroviña. ¿Qué mejor que su prosa rica, jergosa, castiza, vibrante, tuviera sólo el lugar destino de un diario? Castroviña, que escribió con la pluma de Larra, dedicó toda su labor al periodismo. Siempre se resistió a reunir sus artículos en libro. Sus crónicas parlamentarias comentando el debate sobre el proceso Ferrer, sus siluetas periodistas de los políticos de la Restauración, el artículo que escribió cuando murió don Carlos de Borbón, algunas crónicas madrileñas y otros artículos de costumbre, con centenares de trabajos más, son obras maestras de la literatura periodística. Castroviña es gloria y honor del periodismo republicano español, no sólo por sus talentos de escritor sino también por sus virtudes de

hombre. Declar Castroviña en Eva, varios intentos para poner al periodismo en contacto con los problemas reales de la época. El reportaje de Luis Moreto, en Cuba, durante la última guerra colonial, fué uno de esos intentos. Pero los periódicos españoles, aun en los buenos, únicamente solía hacerse la primera página. Nuestro periodismo era un periodismo de solistas, a veces geniales, de gran deseo de guerrilleros de la pluma, pero no era periodismo. Es decir, el conjunto de aquellos soberbios solos dearpa no se certificaba, no hacia periodismo, que es de ser una obra armónica y coherente, en la cual, desde los titulares hasta la última gacetilla, deben de obedecer a una inspiración unitaria. El periódico español se hacia solo; es decir, no se hacia; y ofrecía un extravagante

volumen a los intereses políticos de sus lectores, había poco, fuera de la prensa obrera. En el campo estrictamente republicano lograron publicar un diario sin depender de empresas capitalistas. Me refiero a "Política", que dirigió primero don Luis Bellido, y a quien seguí yo en la dirección.

Aquellos periódicos españoles, ejercían influencia sobre la opinión, cumplían su verdadero destino? No lo sé. En el periodismo español habrá cosas misteriosas, inexplicables. Influencia clara y honda sobre la opinión creo que la tuvieron escasa los periódicos españoles, y esa influencia era tal vez más allá de la frontera.

LA BUENA FORMULA

Pero al señalar defectos y fallos de nuestros periódicos no quiero encerrarme en una crítica puramente negativa. ¿Qué debió haber hecho nuestra prensa para curarse sus vicios? O, en otra forma: si las fórmulas periodísticas practicadas en España eran malas —salvo excepciones— ¿cuál pudo ser la buena? En mi opinión hubiera sido preciso sacar al periodismo español del cristianismo, de los solos de flauta, de la tendencia robinsoniana. Creo que la fórmula mejor del periodismo es la de la "información crítica"; esto es, el concierto diario de los hechos y las ideas la actualidad glossada en el acto, bajo la inspiración de una doctrina. Del periódico debe desaparecer cuanto carencia de interés humano, pero los hechos que encuentren eco en el periódico deben ser interpretados por el periodista, aclarados, explicados al lector, para auxiliarlo en la elaboración mental de su sistema político o social. Un periodista debe saber contar lo que ha visto y, al mismo tiempo, desentrañar su significado. El periódico —y dejo aparte el "Manchester Guardian", que es una especie de catedral periodística— el periódico que a mi juicio ha logrado con más acierto realizar esta fórmula de "información crítica", es "L'Espresso", de París.

EL PERIODISMO MODERNO EN ESPAÑA

Sólo en tiempos más próximos, a partir de la dictadura, el periodismo español evolucionó hacia su propio destino, hacia su función peculiar; evolución que tuvo manifestaciones de bien distintas y acusadas características en "Heraldo de Madrid", dirigido por Manuel Fontdevila, en "El Socialista", dirigido por Zugarramurdi, y en la "Publicidad", de Barcelona, bajo la orientación primera de Amadeo Hurtado y luego de Luis Nicolau d'Olwer. En "El Sol" mismo, Baquerizo y Pérez Lorenzo dieron las notas más agudas de este periodismo, en contacto con la vida, pero en este caso, como notas personales.

Esta modalidad del periodismo español, la que antes señalaba, se explica en parte, por su pobreza. Periodicos y periodistas fueron casi siempre pobres en España. Y también, salvo contadas excepciones, de una gran honestidad. En España no han abundado los grandes piratas del periodismo; más bien ha habido empresas periodísticas decentes y periodistas honrados. El periodismo en España era el negocio modesto de una empresa o el boletín de algún personaje o grupo político. Periodicos de partido, de ideas, ligados exclusi-

PROFESIONALES

Dr. V. A. LASCA
ABOGADO
MONTEVIDEO 744
Buenos Aires

Dr. ANTONIO BALTAZAR

Maestro de la Fac. de Medicina de Santiago de Compostela. Jefe de Servicio de Anatomía Patológica del Centro Gallego de Bs. As.

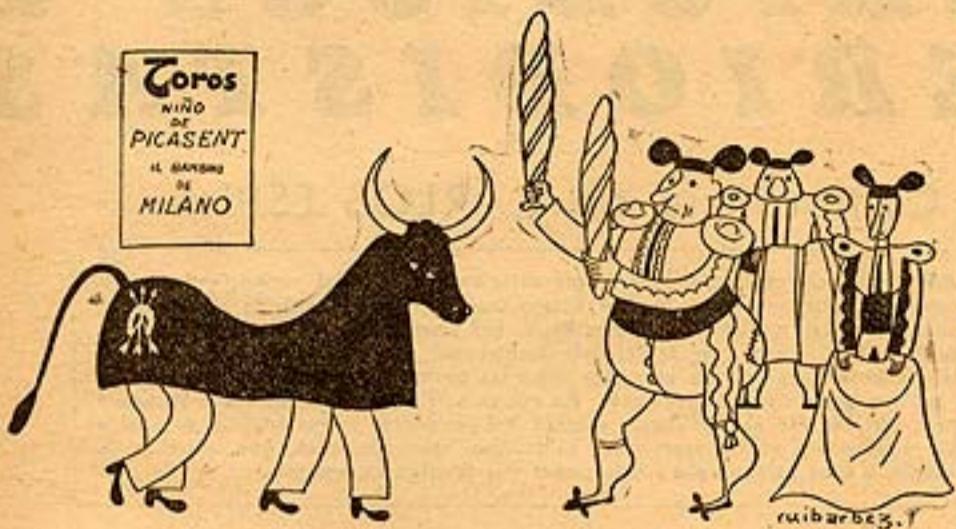
Consultorio: SARMIENTO 2318
U.T. 48 - 1903
Clínica: Av. MITRE 2460 (Avellaneda). U.T. 22-4662.

LO QUE DEBE ESCRIBIR UN PERIODISTA

En su libro de "Memorias" de corresponsal británico en la Europa continental y de Director del "Times", libro que es algo así como la Biblia de los periodistas, Wickham Steed, la mayor autoridad periodística del mundo, recuerda el consejo que recibió del otro Steed, el viejo periodista inglés, cuando lo animó que deseaba dedicarse a la profesión. "Inténtalo —le dijo— Cuando tengas que decir algo de interés, escríbelo. Suprime luego todo lo que te parezca superfície o innecesario, partes positivas que quitarán claridad a tu relato y fuerza a tu pensamiento. Cuando lo hayas hecho así, vuelve a escribir tu crónica como si tuvieras que enviarla al otro extremo del mundo, por cable, a cuatro chelines la palabra, pagándole de tu bolsillo. Verás como son encuentras palabras de soberbia. Después de todo esto, si lo que queda escrito tiene valor e interés, quizás sirva para ser periodista."

Creaciones Imperiales**Cierran las Escuelas pero Abren una Academia Taurina**

Toros
NIÑO
de
PICASENT
el BANDER
de
MILANO



La persecución franquista a la enseñanza, de la que son testigos el fusilamiento de unos maestros, el encarcelamiento de otros, la destitución de muchos, el cierre de escuelas, la supresión de Institutos y la transformación de las Universidades en escuelas para militares del falangismo, comienza a ser ampliamente compensada con creaciones —al menos ya existe la

do una Academia taurina. En su única hoja, "Levante", de Valencia, del 20 de julio, inserta la noticia, comprendiendo que es de tal magnitud que, aunque se sacrificaran otras informaciones nacionales o extranjeras por razón de espacio, habría que reservar un sitio para esa formidable creación.

El suelo está en la primera mitad de la cuarta columna de

Sigue la felicitación a don Pascual y la firma del cronista: "Recorte".

Ya Fernando VII creó una Academia de Tauromaquia, al mismo tiempo que la Universidad de Cervera lanzaba su famosa expresión: "Lejos de nosotros la peligrosa novedad de discurrir", pero esto no le quita mérito a la creación del franquismo. Con más motivo cuando se comprende la urgencia de enseñar a toro a los alemanes, a los italianos y a los rifeños. Esta es la verdadera razón que ha decidido crear el mencionado centro de enseñanza, porque no es posible realizarla a una indicación de Hitler o de Mussolini que se lo arrebataban con el repugnante espectáculo de la guerra civil y de la invasión del suelo patrio por tropas extranjeras.

El día que el gobierno francés designó al mariscal Petain para que lo representara ante Franco, la radio franquista comentó el hecho felicitándose de la muestra de consideración que Francia daba al "Caudillo" y agregó que esa conducta contrastaba con la de Inglaterra, que el mismo día había concedido ciertos honores oficiales en el mundo de la ciencia al doctor del Río Hortega; considerando que ésto era un agravio al franquismo y agregando una sarta de injurias para el insigne investigador, llamándole pseudo-sabio y aplicándole unos cuantos de esos calificativos injuriosos en que tan fecundos se muestran los falangistas, para atribuir a los valores auténticos de España las hazañas o la conducta a que ellos están habituados.

Por un decreto franquista el doctor del Río Hortega ha sido destituido de sus cargos oficiales y si regresa a España irá a un campo de concentración cuando menos. Para la ciencia falangista hay que sobre con el Miztian y Millán Astray.

El Prestigio Científico que Corresponde al Falangismo

CUMPLIMOS el deber de guardar silencio acerca de los falangistas, hay que preguntarse con asombro que títulos pueden invocar los falangistas para entender que algo les alcanza de la autoridad y del prestigio del doctor Río Hortega. A ellos los corresponde el prestigio de Federación, las hazañas de Gambara y la gloria del comandante del sumario que acaba de hundir el barco inglés que transportaba a unos centenares de niños.

AUNQUE PAREZA INCONCEBIBLE

El diario "Libre Palabra" publicó un comentario titulado "Llegó a Sevilla aceite de maní", del que reproducimos los siguientes párrafos:

"¡Aceite de maní en Español! He aquí algo que no se le habrá ocurrido ni al que entrevera sus ojos imaginando cosas inútiles. Porque hace unos años, antes del 36, se hubiera tomado por loco a quien hubiera predicho que a Sevilla, tierra de olivares, habrían de llegar naves trayendo el inmundo aceite de maní.

"A eso es lo que ha conducido la criminal guerra desatada por el totalitarismo en España, con la complicidad de unos cuantos descuidados. A Sevilla, desde donde ya a comienzos del siglo XVI salían los gallos cargados con el sabroso aceite de oliva para las Indias, llegan hoy barcos condisciendo un sucedáneo, porque todo el aceite que producen las riquísimas vegas andaluzas y murcianas va a parar a manos de los italianos".

Sancciones en el Municipio Madrileño

LOS gestores falangistas nombraron una comisión para que depurase el personal que prestaba servicio en el Municipio de Madrid. Hay que tener en cuenta que no se trataba de personal nombrado por la República, sino de los viejos funcionarios, la generalidad de los cuales ocuparon sus puestos en tiempos de la monarquía.

De 1.256 expedientes que ha estudiado la comisión, en 416 casos se ha dispuesto la cesantía, en 314 se han decretado castigos corporales, en 312 se ha enciado el expediente a la Auditoría militar para que establezca o abraña, y en 572 han sido considerados buenos los mejores empleados.

**ESPAÑOLES !! el
HOTEL LAFUENTE**

MARZO 1940
ES VUESTRO HOGAR EN BUENOS AIRES
CALEFACCION, ETC. Pensión completa \$ 3.50 por día

"Au Beau Paris"

Reclame
\$ 10.90

5% de descuento a los lectores de ESPAÑA REPUBLICANA

SARMIENTO 1102 esq. CERRITO
U. T. 35-2731

Despacho al interior en el día, por giro postal o contra-reembolso. Solicite nuevo Catálogo.

De La Merced y Martínez

Importación de Artículos para
Corsetería, Ortopedia y Mercería
Ventas por Mayor y Menor

SALTA 282

U. T. 38-1708

258 / 274

nómenos, Don Pascual Sánchez Zaragoza, dueño de la plaza de toros de Picassent, llevado de su inmensa afición y no reparando en dificultades, ha convertido dicha plaza en Academia taurina, verificándose su inauguración el próximo domingo a las 30 de la mañana".

cer, como fenómeno, "El Niño del Picassent", podrán recibir lecciones de tóreo los "turistas" alemanes, los aviadores italianos y los rifeños guardadores del orden. Alguno toro quedará, aunque sea en los huesos, para que, previa la bendición de un respetable sacerdote falangista, que tendrá la precaución de llevar una muleta en la otra mano por si al toro le quedan alienos y embiste, salga a la arena para dar comienzo a las lecciones de tóreo. Y si no hay toro, no faltarán un par de falangistas que se coloquen una armadura de combate y se dispongan a embistir. Aunque en este caso habrá que citarlos con pañuelos largos, o al menos con imitaciones de ellos si no hay otro recurso, para conseguir que se arranquen.